

FILÓSOFOS CONTEMPORÁNEOS

Hans
Georg Gadamer



Nacido en Marburgo el 11 de febrero de 1900, Alemania, y fallecido en Heidelberg el 13 de marzo de 2002, estudió con Paul Natorp y con Heidegger. Este último, ha sido probablemente el más importante impulso en el pensamiento de Gadamer, aunque él desarrolla sus problemas dentro de un horizonte ontológico, sus ideas se centran en la exploración hermenéutica del ser histórico, especialmente tal como se manifiesta en la tradición del lenguaje.

Influido por Husserl y Heidegger, Gadamer intentó combinar “la dialéctica” de Georg Wilhelm Friedrich Hegel y “la tradición hermenéutica” de Friedrich Schleiermacher y Wilhelm Dilthey en la, creada y denominada por él, *hermenéutica filosófica*, que llegó a superar a los maestros clásicos en los métodos de interpretación textual.

Para Gadamer, el conocimiento es fundamental para la existencia humana. Sólo desde su propio horizonte de interpretación, “que está en constante formación”, puede el hombre comprenderse y comprender el entorno. Cada conocimiento es una constante interpretación y, ante todo, un conocimiento de sí mismo.

En su principal obra, *Verdad y método* (1960), desarrolló un auténtico manual de experiencias, de posibilidades de conocimiento de arte, literatura e historia. Según se expone en esta obra, el conocimiento se origina a partir de la experiencia de la verdad, que precede a la metodología científica.

El conocimiento hermenéutico se manifiesta en la lengua, el habla
2 / MAYO - AGOSTO 2013

o las situaciones de habla, las cuales, si se pretende una comunicación eficaz, deben estar ajustadas al “horizonte” de los hablantes: “*Esto forma parte de cada auténtica comunicación, que se centra en el otro...*”. El conocimiento está ligado a la lengua; el hombre es, ante todo, un ser comprensible a través del lenguaje.

Gadamer declara: “*Querer evitar los conceptos propios en la interpretación, no sólo es imposible sino que es un absurdo evidente. Interpretar consiste en poner en juego los propios preconceptos, con lo que la intención del texto se hace evidente para nosotros a través de la lengua*”.

La “hermenéutica filosófica”, está encaminada a poner de relieve lo que podría llamarse el “acontecer” de la verdad y el “método” que debe seguirse para desvelar este acontecer. Encuentra en el examen de los métodos de las disciplinas humanísticas e históricas y en las llamadas “ciencias del espíritu”, así como en la estética diversos hilos conductores que le permiten rechazar tanto el subjetivismo como un objetivismo racionalista y positivista. En rigor, la hermenéutica es, para Gadamer, un acontecer histórico, y específicamente un acontecer de la tradición. El círculo hermenéutico es por ello, una realidad y no una mera estructura lingüística o lógica. Este conjunto de entrecruzamientos: apropiación y rechazo, confianza y ex-

trañeza, pregunta y respuesta, constituyen los “lugares” dentro de los cuales opera el “acontecer hermenéutico”.

Especialmente importante en Gadamer es el proceso del “diálogo”, el cual se expresa lingüísticamente, pero solo porque esta expresión lingüística tiene una dimensión ontológica. El diálogo constituye el ser mismo del hombre, de modo que “la lógica de la pregunta y la respuesta” es únicamente el reflejo de este ser dialogante.

Otras importantes obras suyas son: *La ética dialéctica de Platón* (1931), *Pequeños escritos* (4 vols., 1967-1977), *La dialéctica de Hegel* (1971), *La razón en la época de la ciencia* (1976) y *Mis años de aprendizaje* (1977). ◀

Ferrater Mora, J. Diccionario de filosofía, T II, 2^{da} Ed. Ariel, Barcelona, 2009.

Biblioteca de Consulta Microsoft® Encarta® 2005. © 1993-2004 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.